

LEON: PUEBLO DE PASTORES, CABALLEROS Y GUERREROS

Por el Reino de León, que tuvo 24 reyes antes que Castilla leyes, cruzan demasiados caminos... Caminos van trazando los buhoneros con sus perros lengüilargos a la sombra del carrucho de alta sombra y de altas ruedas, una espedia de grandes almacenes vagabundos, atravesando la que llaman Tierra de Campos ... porque los campos son de tierra...

Más caminos hay. El de Santiago, por ejemplo, llega de Navarra y Burgos y se detiene en Sahagún. Viaja por toda la provincia leonesa, de sur a oeste, deteniéndose en bodegas y hospitales, en castillos y fuentes, en catedrales y descampados. Los peregrinos europeos fueron llenando la región durante toda la Edad Media de arte europeo, de canciones y disputas, de leyendas y piedades ...

También es posible montar en automóvil e ir uniendo realidades y recuerdos, llevando por compañeros a Cervantes, a Quevedo, a fray Luis de León ... Es posible, segar mieses y pescar truchas, cazar lobos y adormecerse con los sagrados frutos de la vid.

La región parece una ancha columna coronada por capiteles montañosos y con base en las rocas de la Sierra de Gata. En la cabeza las nieves cántabras, y en los pies, los calores mesetarios. A la derecha imprecisos caminos y límites, con la Castilla Vieja, marcados, a veces, por alcores, por castillos, palomares semivacíos, caminos polvorientos y trigales bien granados ...

Hasta el siglo X los abiertos campos fueron escenarios de luchas y correrías sin término: leoneses contra musulmanes, castellanos contra leoneses ... Excepto la Capital = que ese mismo siglo fué la ciudad más importante de la España cristiana - todo era territorio fronterizo; fronteras volantes y movedizas al azar de repartos y de batallas ganadas y perdidas ...

Dicen que hubo un tiempo en que existían tupidos bosques; pero los talaron todos y los pocos que quedaron en pie fueron a servir más tarde para la Armada Invencible, vencida por los terribles elementos del mar.

Por eso ahora se siga el camino que se quiera, será difícil encontrar bosques. Incluso es difícil encontrar árboles en la parte llana.

Innumerables recuerdos quedan de aquellos siglos pasados. León, principalmente, guarda infinidad de iglesia, castillos, conventos de la época y también, preciosas construcciones mozárabes y mudéjares, de esas gentes contemporizadoras en materia religiosa que levantaron algunas iglesias casi siempre de ladrillo todavía en pie: Sahagún, San Miguel de Escalada.

Llegaron los peregrinos. León se convirtió pronto en la ciudad de todas las dichas. A lo largo de 253 kilómetros de andadura leonesa que tiene la ruta, fueron sembrados todos los estilos arquitectónicos, desde el románico hasta el barroco. Pero su influjo no quedó reducido a arquitecturas. Los peregrinos enseñaban también romances, agricultura, y hasta política. Algunos quedaron en el Reino. Aparecen todavía frentes rubicundas, apellidos galos, sangres germánicas, y aún queda la calle con el nombre francés: la RUA ...

Alguien dijo que estos campesinos parecían REYES destronados. ¿Acaso no lo son? De muy antiguo estuvieron pobladas estas tierras.

La historia es demasiado ancha para tan poca tierra! Como región eminentemente guerrera, en ella ocurrieron, quizás, demasiadas cosas, muchas de las cuales dejaron su sello innumerable, imborrable...

Fue región rica como lo atestigua muchos monumentos. Los hombres encierran en perecedora carne la herencia de tantas multitudes. Por allí andan los cristianos más viejos que hasta poseen dialecto propio. Por allí se celebran las Semanas Santas más serias de la península.

Padre Segismundo de Santibáñez